Identidad.

 El término hace referencia a todo lo que un sujeto identifica en sí mismo. Una identidad se da con la construcción de una representación que establece coherencia y armonía. En otras palabras, es el Intento de establecer una relación entre las experiencias del pasado.

 De esta forma existe una Identidad colectiva, la cual se entiende como la representación compartida por la mayoría de los miembros de un pueblo. Los individuos –retomando otras clases- forjan su personalidad en las creencias, actitudes, comportamiento de los grupos a los que pertenece.

 Gracias a eso surge una realidad intersubjetiva que es compartida por una cultura. Y como todos ya sabemos, el problema de la identidad de los pueblos está ligado a su cultura.

 La identidad colectiva es heredada por antepasados, es transmitida en la educación y en medios de comunicación, la cual se puede expresar en obras culturales o mediante manifestaciones de imágenes simbólicas (héroes, relatos, gestas históricas)

 Sin embargo, al existir diferentes tipos de identidades, el sujeto puede hacer suyas distintas clases colectivas (de grupo, clase, comarca, pertenencia religiosa) incluso pueden cruzarse con las identidades de etnia y nacionalidad.

 Las manifestaciones de colectividad solo se encuentran al detectar los rasgos que constituyen lo propio, lo peculiar e incomparable de una cultura tales como; la manera de hablar, preferencias musicales o con gustos culinarios, o a través de los famosos símbolos nacionales: Bandera, iconos locales, héroes colectivos -San Chicharito- Por desgracia, con esto basta para alimentar un nacionalismo popular y chocarrero.

 Debe quedar claro que un pueblo empieza a reconocerse cuando descubre creencias, actitudes y proyectos básicos que dan respuesta a sus necesidades reales y luego a sus manifestaciones culturales. La identidad de esta forma podría definirse como la representación imaginaria, propuesta a una colectividad, de un ideal que satisface sus necesidades y deseos. La identidad nos permite dar una continuidad histórica, al darnos un sentido. Para tenerla, debemos hacer coherente el pasado con nuestras metas actuales.

 Para ser auténtica una cultura debe responder a las necesidades colectivas reales.

Primera: Que el sujeto se pueda diferenciar de los demás para poder afirmarse a sí mismo

Segunda: Que el sujeto sea capaz de unirse con los otros.